



Tesis de Licenciatura

**LA INFANCIA EN LAS MIGRACIONES: LAS
CONDICIONES DE VULNERABILIDAD DE NIÑOS,
NIÑAS Y JOVENES VENEZOLANOS QUE MIGRAN A
COLOMBIA.**

Autora: Sol Munuce

Profeso Tutor: Leandro Sanchez

2022

Resumen:

El presente trabajo de tesis está enfocado en el análisis de la situación de los niños, niñas y jóvenes venezolanos que migran a Colombia. Primero se describe el contexto económico, político, y social de Venezuela, para tener una comprensión del fenómeno migratorio. Como así también se hace foco en la infancia como objeto de análisis de las Relaciones internacionales, exponiendo los vacíos teóricos.

En segundo lugar, se analiza el nivel de bienestar de los niños, niñas y jóvenes venezolanos en Colombia, teniendo como indicadores, la educación, la salud y la nutrición. Por último, se observa, en función del fenómeno estudiado cuáles son las normas a nivel nacional e internacional que rigen para las personas menores de 18 años.

Palabras clave: Infancia-Migrante-Venezuela-Colombia- Derechos Humanos



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
I. PRECISIONES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS	4
1. <i>Problema de investigación</i>	4
2. <i>Objetivos de la investigación</i>	4
3. <i>Metodología</i>	4
ESTADO DEL ARTE	6
MARCO TEÓRICO	27
I. INFANCIA	31
1. <i>La infancia como construcción social</i>	31
2. <i>Problemas en la consideración de la infancia</i>	31
II. MIGRACIÓN INFANTIL	39
III. VULNERABILIDAD	47
CAPÍTULO 1: CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	50
I. LOS NIÑOS COMO SUJETOS SOCIALES	50
II. EL CONCEPTO DE INFANCIA	53
CAPÍTULO 2: CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA A COLOMBIA	56
I. VISIÓN GENERAL DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN VENEZUELA	56
1. <i>Crisis económica</i>	56
2. <i>Crisis política</i>	60
3. <i>Crisis social</i>	63
CAPÍTULO 3: GRADO DE BIENESTAR DE LA POBLACIÓN INFANTIL MIGRANTE VENEZOLANA EN COLOMBIA	66
I. NUTRICIÓN.....	72
II. ACCESO A LA EDUCACIÓN	75
III. SALUD	78
CAPÍTULO 4: PROTECCIÓN INFANTIL	82
I. EL PLANO DE LO INTERNACIONAL	82
II. EL DERECHO INTERNACIONAL DE REFUGIADOS Y MIGRACIONES	85
III. EL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN EL DERECHO INTERNACIONAL	88
IV. NORMATIVA COLOMBIANA AL RESPECTO DE LA ATENCIÓN A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES.....	89
CONCLUSIONES GENERALES	97
BIBLIOGRAFÍA	104

INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de la crisis política, económica y social que transita desde hace varios años Venezuela, muchos de sus nacionales han emigrado a distintos países de Latinoamérica y al mundo. El principal país receptor de migrantes, es sin duda Colombia. Este gran fenómeno, conlleva un enorme caudal de población infantil.

Según el gobierno colombiano para el 2020 el 24% del flujo migratorio pertenece a menores de 17 años y 8% de niños y niñas de entre 0 a 8 años de edad. Hay al menos 327.000 niños venezolanos que viven como migrantes y refugiados en Colombia. (UNICEF, 2019)

En este sentido, esta investigación hace una descripción analítica del problema de la vulneración de los derechos fundamentales en los niños, niñas y adolescentes venezolanos en el proceso migratorio acentuado en Colombia. Con tal objetivo en mente, esta procura visibilizar y describir todas aquellas circunstancias desfavorables, que ponen en riesgo la vida y el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes venezolanos que dejan su hogar para migrar hacia Colombia. Para ello, se hace foco en las condiciones de salud, educación y nutrición.

En las Relaciones Internacionales, la infancia no es una unidad de análisis privilegiada. A simple vista, esto podría significar que los niños como individuos no son considerados seres políticos, por lo cual no infieren, en los “asuntos de adultos”. Por lo tanto, en la disciplina, los estudios que incluyen niños, niñas y adolescentes son precarios y dejados en segundo plano.

La actual escasez muestra una imperiosa necesidad de que propongamos enfoques teóricos producidos en o desde América Latina para estudiar la participación de niños en las migraciones que ocurren en esta región. Este artículo, por lo tanto, pretende ser un aporte para comenzar a revisar las perspectivas teóricas que existen en el ambiente académico en general y comenzar a pensar nuevos enfoques desde nuestros propios contextos (Pavez-Soto, 2016, pág. 98).

Es necesario entender que los niños no son ajenos a los fenómenos sociales. Particularmente, la migración afecta de maneras muy complejas y diversas. Los niños, niñas y adolescentes que migran de Venezuela a Colombia se ven frente a muchas situaciones que vulneran sus derechos. Entre ellas, se ven obligados a trabajar; sufren abuso físico y sexual; desnutrición; no tiene acceso a educación y centros de salud; viven

en las calles; son reclutados por organizaciones como la FARC o ELN para ser parte de estas; presencian actos de violencia y asesinatos a sangre fría. Se ven expuestos a estas situaciones que generan profundas heridas emocionales.

La importancia de la presente investigación recae en la posibilidad de sentar las bases para futuras investigaciones, y a su vez para futuras acciones destinadas a la atención de esta población. Ya que, como plantea Rodríguez (2020), la crisis migratoria venezolana no ha finalizado, así tampoco la recepción de migrantes en Colombia. Por ello, la importancia de conocer qué se ha realizado hasta la fecha para atender a esta población en el país y conocer específicamente cómo se ha atendido a la población infantil.

I. PRECISIONES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

1. Problema de investigación

¿Cuáles son las condiciones de vulnerabilidad que atraviesan los niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos durante el tránsito y su llegada a Colombia desde 2014-2019?

2. Objetivos de la investigación

Objetivo General:

- Analizar de las condiciones de vulnerabilidad que atraviesan los niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos durante el tránsito y su llegada a Colombia desde 2014 a 2019

Objetivos Específicos:

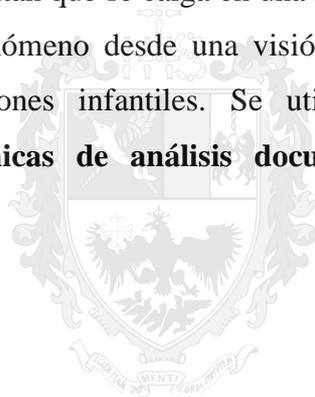
- Investigar los riesgos a los que se enfrentan los niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos en el tránsito y residencia en Colombia entre el año 2014 y 2019.
- Analizar las condiciones de acceso a la salud de los niños niñas y adolescentes.
- Identificar las condiciones de educación de niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos en Colombia entre el año 2014 y 2019.

3. Metodología

El presente trabajo es de carácter **exploratorio-descriptivo**. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, -comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar (Hernandez Sampieri *et al.*, 1997). En este caso particular se hizo foco en la migración infantil y la vulneración de sus derechos. Tomando para el análisis las dimensiones de educación, salud, nutrición, considerando sus derechos.

Se utiliza una estrategia mixta de recolección de datos (**cualitativo y cuantitativo**); cuantitativo porque los resultados obtenidos se basan en mediciones, encuestas y estadísticas, que son considerados resultados garantizados y cualitativo que nos provee datos no cuantificables (Ortega Gómez y Mejía Turizo, 2019).

Este tipo de investigaciones evitan que se caiga en una mera observación, por el contrario, permite que comprenda el fenómeno desde una visión holística, que admita un mayor entendimiento a las migraciones infantiles. Se utilizan amplias fuentes de datos secundarios a partir de **técnicas de análisis documentales** permitiendo un mejor acercamiento al fenómeno.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ESTADO DEL ARTE

En el presente apartado se procede a realizar un relevamiento de información elaborada y desarrollada por distintos autores, en relación con el objeto de estudio de la actual investigación. El mismo está dirigido al análisis del grado de bienestar para los niños, niñas y adolescentes migrantes venezolanos, en Colombia. Se optó el orden cronológico para el Estado del arte de la presente investigación.

Para entender esta problemática, es importante comenzar, sin embargo, con un repaso crítico acerca de las principales perspectivas teóricas y temas que han sido de interés en ámbitos académicos, en los discursos políticos y en la opinión pública con respecto al debate en torno de las infancias migrantes.

En general, la mayor parte de los estudios de infancias migrantes se han centrado en cómo la sociedad de destino desarrolla mecanismo para su incorporación y adaptación. En menor medida, los temas preferidos de los investigadores han sido las trayectorias educativas de las infancias, las expectativas e identidades y, en menor consideración, las experiencias vividas como migrantes transnacionales. A su vez, la mayoría de los debates políticos y académicos se articulan alrededor de sesgos como la negación de la agencia de las infancias y la asunción de su situación de vulnerabilidad.

En general, la movilidad de niños, niñas y adolescentes ha sido construida en oposición a la de los adultos. En este sentido, no solo se asume la vulnerabilidad, sino la calidad de total dependencia. Sin embargo, los estudios de las infancias migrantes se han ido nutriendo progresivamente de los nuevos enfoques sociales en los estudios de las infancias, lo que permite estar más al tanto de cómo estos sujetos son actores de los procesos migratorios. En Latinoamérica, este enfoque social empezó a emerger a comienzos de la década de 2010, que coincide con la emergencia en paralelo de movimientos sociales que argumentan en favor de la actoría social infantil. Por ello, se observará que el siguiente estado del arte posee estudios que parten hacia finales de la década del 2000, donde ya empezaban a vislumbrarse un contexto latinoamericano signado por la complejidad de los procesos migratorios cada vez más importantes (Pavez y Parella, 2017).

Para comenzar, Gaitán *et al.* (2007) en *Los niños como actores de los procesos migratorios* plantea que los niños no son ajenos a los fenómenos sociales, que la decisión de emigrar los afecta en el sentido que los obliga conocer, interpretar y tomar posición en el contexto del proceso migratorio.

La investigación se realizó con el fin de conocer la experiencia vital de un grupo seleccionado de niños, niñas y adolescentes ecuatorianos cuyos padres (ambos o uno de ellos) han emigrado a España. Se destaca la experiencia enriquecedora que proporciono el contacto de los investigadores con la realidad de los niños en migración.

Concluyeron que las representaciones de los niños sobre la migración se construyen y deconstruyen dependiendo de la cantidad y la calidad de la información que manejan y también que, cuanto más enterados están de las razones de la partida, y de la naturaleza y duración del proyecto migratorio de sus padres, más y mejor se identifican con el mismo, lo que contribuye a que puedan situarse mejor ellos mismos en ese contexto (Gaitán, *et al.*, 2007).

Afirmando que la presencia activa, con aportaciones reales de los niños, niñas y adolescentes sería una buena herramienta en el curso de la migración. A su vez consideran de gran utilidad espacios donde los niños puedan compartir e intercambiar con otros niños en la misma situación y así contribuir al bienestar.

El estudio realizado por Posada (2016) en su trabajo titulado “*Jóvenes migrantes venezolanos en Colombia: Una mirada a sus actuales trayectorias migratorias bajo el enfoque transnacional*” es interesante, justamente, por su enfoque transnacional a la hora de realizar el análisis. Esta investigación pretende reconstruir las trayectorias migratorias de jóvenes venezolanos asentados en territorio colombiano, a través de la identificación de dinámicas históricas de conformación del fenómeno migratorio entre ambos países, así como el marco institucional creado alrededor y las políticas de Estado en materia migratoria en Colombia. Posada (2016) se preocupa por analizar, mediante la utilización de entrevistas semiestructuradas a migrantes y a funcionarios relacionados con el tema, las motivaciones, vivencias, perspectivas y trayectorias de los jóvenes venezolanos que residen en Colombia, teniendo en cuenta, a su vez, factores diferenciales como la edad, el género, el nivel socioeconómico y las motivaciones individuales que empujaron a estas personas a migrar. En este sentido, comparte la preocupación de Gaitán *et al.* (2007) de dar cuenta de las experiencias vitales de las infancias migrantes. El objetivo es ver de qué manera la población teje relaciones entre los países y de qué manera las políticas migratorias colombianas influyen en la forma en que la incorporación se da y en el trazado de las trayectorias de estos jóvenes venezolanos.

En primer lugar, Posada (2016) invita a pensar el hecho de que la migración venezolana a Colombia no puede y no debe ser ya asociada a un perfil específico poblacional. Es decir, ya no puede hacerse un análisis que plantee que las realidades de los migrantes venezolanos son siempre las mismas, ya que estas están inherentemente condicionadas por la posición económica y social. Por ejemplo, las razones que llevan a la migración de una clase alta y media alta son muy distintas a las razones de la clase baja. Estas últimas, por otra parte, son poblaciones que tienen cada vez más preponderancia. El nivel de migrantes de clases medias bajas y bajas creció conforme la situación de Venezuela fue empeorando. La característica primordial de este tipo de migración más pobre es el hecho de que el desplazamiento no se da con el objetivo de salvaguardar su capital (propio de las clases más altas), sino que viene acompañado a una creciente vulnerabilidad en la cobertura de sus necesidades más básicas.

Posada (2016) recupera que las principales razones de los venezolanos para migrar a Colombia son las siguientes: encontrar un mejor futuro económico, una mejor calidad de vida, más y mejores oportunidades, menos restricciones, mayor libertad, la necesidad de huir del estancamiento, el hambre, la falta de sistemas de salud, el desempleo, la violencia y la inseguridad. La elección de Colombia, por otro lado, se da por cuestiones tales como la cercanía, las condiciones económicas del país, la facilidad de acceso a bienes comunes. En general, estas cuestiones alinean sus intereses hacia la migración y hacia Colombia.

En este sentido, existe una historia bilateral entre ambos países beneficiada no solo por la proximidad geográfica evidente, sino por los altos flujos de personas que ha generado relaciones familiares y económicas más o menos estables entre sus poblaciones. Estas son las redes transnacionales tejidas con el tiempo que refuerzan el fenómeno de la migración venezolana de la última década. La decisión por Colombia y no por otros países de Latinoamérica se entiende desde la perspectiva transnacional como una continuidad natural de esos lazos que van más allá de las relaciones fronterizas. En términos de Posada (2016):

Lo anterior introduce la transnacionalidad como eje horizontal dentro de las trayectorias y los procesos migratorios de jóvenes venezolanos en Colombia, ya que estos no rompen relaciones ni vínculos con su lugar de origen. Es claro dentro de sus narrativas que siguen vinculados de manera muy fuerte con su lugar de origen; edificando lazos de diferente tipo con Venezuela y creando procesos transnacionales que se han ido configurando históricamente

mediante la construcción de redes sociales y familiares migratorias, como el envío de remesas para su sostenimiento en Colombia, el envío de remesas para sostener a las familias que en origen se quedaron, un interés marcado por mantenerse actualizados sobre la situación política, económica y social de Venezuela y su nuevo lugar de destino. (...) las redes transnacionales que tejen los jóvenes entre lugar de origen y destino configuran factores que impulsan y facilitan no solamente la escogencia del lugar, sino la entrada al mismo, los procesos de inclusión, así como las relaciones y vivencias que allí se entablan. El establecimiento de redes configura un factor fundamental que dinamiza el ingreso al país y que además de influenciar de manera directa su decisión final de migrar... (pág. 31-32)

De esta forma, vemos como las redes sociales no solo son amistades o vínculos entre el lugar de origen y destino. Son también relaciones familia que tienen un ojo en el pasado, en esa historia común, y en el futuro, como eslabones de una cadena de relaciones transnacionales que no termina con la migración. Entender que las migraciones son parte de una historia rica y de procesos que son compuestos por años de cambios, redes, conexiones y discursividades comunes, permite entender que los fenómenos no suceden de manera aislada. La migración venezolana a Colombia responde a patrones que son rastreables en sus historias. Son parte también de un mundo en el que el desplazamiento de las personas es cada vez más fluido, donde las fronteras nacionales no son fronteras de posibilidad: son más bien espacios liminales que, en muchas ocasiones, no impiden ni obstaculizan relaciones ya afianzadas. Esto es evidente en cómo las políticas segregacionistas y de contención desarrolladas en Colombia no se constituyen en soluciones viables, ya que actúan sobre una realidad histórica transnacional, donde la frontera no sino uno más de los factores dentro de un complejo juego de intereses económicos, culturales, sociales y políticos entre individuos, familias y comunidades.

El estudio de Pavez-Soto (2017) titulado *“La niñez en las migraciones globales: perspectivas teóricas para analizar su participación”*, nos ofrece una revisión de cómo ha sido estudiado el fenómeno de la “infancia migrante” como nuevo actor global, dada su mayor presencia en los flujos migratorios internacionales y, sobre todo, dentro de Latinoamérica. Este trabajo nos permite entablar un contacto con la discusión de distintas teorías acerca de la integración y asimilación de dicha población. En este sentido, Pavez-Soto (2017) realiza un relevamiento que nos es útil para comenzar nuestro propio repaso

del estado del arte y, a su vez, nos ofrece perspectivas para analizar este estado de forma crítica. El autor realiza una revisión crítica de conceptos como “segunda generación” que, considera, presenta problemas al introducir un contenido clasista, etnocéntrico y adulto-céntrico.

Una de las primeras críticas introducidas por Pavez-Soto (2017) en torno al estudio de infancias migrantes en América Latina tiene que ver con la poderosa colonialidad del saber que encuentra en la bibliografía del tema. La gran mayoría de las investigaciones afirma, se basan en perspectivas teóricas desarrolladas en el norte, sobre todo en la academia anglosajona. En ese sentido, dice, los autores latinoamericanos utilizan perspectivas creadas en el norte para analizar y entender fenómenos que se producen en el sur (Pavez-Soto, 2017, pág. 98).

En este caso, una de las herencias de esa academia anglosajona es la introducción de una perspectiva social de la infancia de los estudios que, en general, no reconoce las especificidades de la agencia que los niños, niñas y adolescentes tienen dentro de los núcleos familiares o dentro de sus propios procesos migratorios. Es decir, adopta una visión adulto-céntrica. Más allá de esto, se han visto cómo en los dos casos anteriores, los autores han tenido un interés cierto por reconocer ese rol de agencia propio de las infancias migrantes.

Pavez-Soto (2017) identifica que, en diversos estudios acerca de la migración infantil, se ha encontrado la particular vulnerabilidad que los niños y niñas presentan en torno a los fenómenos migratorios. En este sentido, son una población particularmente susceptible a la violencia racial, ya que comúnmente son identificados como migrantes en situaciones atípicas, es decir, con criterios que son inminentemente racistas. Los estudios han identificado que los niños y niñas nacidos en el país de destino, pero con familia inmigrante son, igualmente, considerados como tales. Esto sucede incluso en los casos en que los niños y niñas no hayan ni siquiera sido desplazados geográficamente o en casos en que en el país rige el principio *ius solis*, es decir, en el que obtienen la nacionalidad por el simple hecho de haber nacido allí. En otras palabras, lo que Pavez-Soto (2017) plantea es que los criterios usualmente utilizados por los estudios para identificar infancias migrantes (lugar de nacimiento, desplazamiento geográfico o nacionalidad) no son suficientes para dar cuenta de aquellas personas que integran la categoría. Esto se relaciona en un punto con la visión transnacional de Posada (2016), que ve a la frontera no como el eje definitorio